



La importancia de la difusión en la ciencia y las universidades

 <https://doi.org/10.54139/odous.v23i1.416>

La existencia de una universidad se justifica y fundamenta en tres pilares los cuales son la docencia, la extensión y la investigación. Su función entonces, no consiste simplemente en la formación de capital humano para enfrentar diferentes áreas para el desarrollo de un país o la de llevar a esos profesionales en formación para que cumplan con sus roles en diferentes regiones geográficas. La función más importante es la de generar conocimiento y eso se logra solamente mediante la investigación.

Ahora bien, ¿Cómo se logra este fin? Nuestras universidades deberían comprometerse en la formación de profesionales altamente calificados que tengan como requisito indispensable la curiosidad, aquellos que se hagan preguntas y que sean capaces de buscar las respuestas que satisfagan estas preguntas. Pero vale la pena señalar que este fenómeno es un proceso, que no se detiene, que una pregunta es capaz de crear en estas mentes curiosas mayor cantidad de preguntas, lo que dará como resultado la creación de líneas de trabajo que serán gerenciadas por el instituto, laboratorio, facultad o cualquier otra dependencia universitaria.

El proceso de investigación parte entonces de una pregunta a la cual se le va a buscar respuesta, con la cual el investigador irá a buscadores específicos que en el área de la salud podrían ser PubMed, Scopus, ISI Web of Science, entre otras en el idioma inglés o Scielo, LatinIndex para el español, para de esta manera buscar revistas con alta credibilidad que tengan artículos del aspecto a investigar. Es decir, el investigador se ve forzado a buscar lo que se ha hecho en esa materia hasta ese momento.

Lo que nos trae al título del presente editorial, si algo que se desea saber no está publicado en alguna revista, sencillamente no existe y por lo tanto correspondería a un vacío en esa área del conocimiento.

Es por ello que todo investigador está obligado a publicar sus resultados, para que de esa manera puedan ser consultados y debidamente citados en futuras investigaciones. Si lo vemos de una manera más pragmática la difusión científica es la forma en la cual la ciencia no quede atascada en una misma cuestión o que se hagan esfuerzos costosos en cosas que no llevarán al grupo de investigación a ningún lado.



De esta manera, todo esfuerzo realizado puede ser medido e incluso ser predecible por la dirección en la cual se dirigen otras investigaciones similares.

Por otro lado, la forma en la cual se miden las instituciones universitarias a nivel mundial es la cantidad y calidad de sus publicaciones, universidad que no publica sencillamente no aparece en ese espectro, en otras palabras, no existe.

No debemos conformarnos como instituciones de educación superior en formar profesionales, lo que no es poca cosa y que es necesaria para el desarrollo de un país, debemos como docentes fomentar y facilitar la investigación, adaptarla dentro del pensum de estudios sobre todo en estudios de 4to y 5to nivel, para que se desarrolle como una actividad natural. Para lo cual todo plantilla de postgrado debe contar con investigadores que nutran las líneas de investigación permitiendo el desarrollo de la institución.

Es así como la calidad y frecuencia de las publicaciones de nuestras instituciones se convertirán en la herramienta para nuevas técnicas, procedimientos, dar a conocer elementos epidemiológicos importantes para clínicos, entre otras cosas.

Una especialidad avanza en la medida que investigue y publique.

José Francisco Gómez Sosa

Odontólogo, Especialista en Endodoncia, PhD
Unidad de Terapia Celular – Laboratorio de Patología Celular y Molecular, Centro de Medicina Experimental, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Altos de Pipe, Venezuela.
josefgomezs@gmail.com